

# REPERCUSIÓN DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL EN CUBA. UNA MIRADA DESDE LA PRENSA

Lic. Claudia Ortiz Ginoria

Universidad de Cuba

claudia@ihc.cu

## RESUMEN

La Primera Guerra Mundial fue un acontecimiento que tuvo una amplia repercusión en América Latina, tanto en el aspecto político como el económico, por ser determinante para el futuro desarrollo del continente en general. Cuba no escapó a esta realidad y se vio inmersa en la Gran Guerra debido a su relación de dependencia con los Estados Unidos. Desde que se produjo el abandono de la neutralidad cubana, las noticias de la guerra se apoderaron de la prensa nacional. Se desplegó una oleada propagandística a propósito de la contienda, que tuvo como objetivo manejar la opinión pública con respecto a la participación de Cuba en el conflicto. A través de la prensa, como fuente primaria, es posible realizar una reinterpretación de las consecuencias de la confrontación mundial para la isla, no tanto desde el punto de vista económico, sino para la sociedad cubana en general.

## KEYWORDS:

*War, Cuba, dependency,  
propaganda wave,  
public opinion,  
neutrality.*

## ABSTRACT

The First World War was a very important event for Latin America, both politically and economic. It was decisive for the future development of the continent in general. Cuba did not escape this reality and was plunged into the Great War because of their dependency relationship with the United States. Ever since the abandonment of Cuban neutrality, the news of war seized the national press. It was deployed propaganda wave to manage the public opinion about the Cuban participation in the war. Through the press, as a primary source, it is possible to perform a re-interpretation of the consequences of global conflict on the island, not so much from the economic point of view, but for Cuban society.

## PALABRAS CLAVE

*Guerra, Cuba,  
dependencia, oleada  
propagandística,  
opinión pública,  
neutralidad.*



## INTRODUCCIÓN

**E**l inicio de la Primera Guerra Mundial fue un acontecimiento que conmocionó a todo el orbe. Fue el primer conflicto de este tipo y tuvo implicaciones y derivaciones nunca antes vividas por la humanidad, por lo cual fue conocida también como la Gran Guerra. La historiografía cubana ha dedicado varias páginas a la repercusión de la Primera Guerra Mundial en la isla. Para la realización de este estudio se emplearon, fundamentalmente, textos que fueron publicados entre los años 1913 y 1921. La coetaneidad que existió entre sus autores, sus lectores y los acontecimientos bélicos se convirtió en una rica fuente de información histórica, que creó la posibilidad de abordar la manera en que los ciudadanos cubanos percibieron el conflicto y cómo el trabajo propagandístico trató de influir en la opinión pública al producirse el abandono de la neutralidad cubana. El presente artículo constituye un acercamiento primario a esta problemática, tomando como eje central el análisis de una muestra de notas de prensa de la época, lo cual constituye un aspecto novedoso en la manera de abordar el tema.

Antes de hacer referencia al caso cubano, es necesario dedicar algunas líneas a la repercusión del conflicto en América Latina. A pesar de que el Nuevo Mundo no se vio involucrado directamente en la conflagración mundial, las repúblicas latinoamericanas asumieron diferentes posiciones ante él.

## LA EXPANSIÓN DEL CONFLICTO HACIA NUESTRO CONTINENTE

A partir de la entrada de la nación norteamericana en la contienda, varios países latinoamericanos asumieron su misma posición y la secundaron, entre ellos Uruguay, Panamá, Perú, Brasil, Bolivia,

Ecuador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Cuba. Sin embargo, no todas las naciones latinoamericanas hicieron causa común con los Estados Unidos en la declaración de guerra. Tal es el caso de Argentina, Chile, Colombia, Venezuela, y México. Algunos autores han buscado las causas de estas actitudes en las diferentes relaciones que existían entre estos países y los vecinos del norte. En el caso de Cuba, existían vínculos de dependencia económica y política que se venían fortaleciendo desde los mismos inicios del siglo XX cuando la isla entró en una nueva etapa de su historia como neocolonia de los Estados Unidos.

De manera general, la Gran Guerra o Guerra Europea, como también se le conoció, influyó en el futuro desarrollo de Latinoamérica. En primer lugar, las repúblicas latinoamericanas sufrieron la pérdida abrupta de la afluencia de capital que les llegaba desde Europa. La importación de productos europeos manufacturados disminuyó notablemente, afectando varias esferas productivas, como por ejemplo la transportación. Como consecuencia, se establecieron nuevas relaciones económicas entre las repúblicas latinoamericanas, así como con los Estados Unidos. Los países comenzaron a conocerse entre sí y establecieron diversos convenios económicos que respondieron a estos nuevos intereses.

En la mayoría de los países latinoamericanos se produjo una repentina dislocación económica que llegó a provocar la parálisis de algunas economías y la disminución de las capacidades productivas de otras. Sin embargo, la crisis tuvo una corta duración, pues algunas repúblicas comenzaron un proceso de reajuste que se caracterizó por un marcado esfuerzo para desarrollar sus propios recursos y manufacturas. América Latina no se vio libre de la influencia y dependencia económica de Europa, no obstante las consecuencias de la guerra demostraron que el Viejo

Continente no sería, por mucho más tiempo, la principal fuente de capital, manufacturas y combustible.

Igualmente, se produjo una expansión del vínculo comercial y financiero entre Latinoamérica y los Estados Unidos<sup>1</sup>. Se realizaron intercambios económicos y préstamos que fortalecieron la influencia estadounidense en la región, de manera tal que se convirtió en el nuevo proveedor del capital extranjero empleado en América Latina. En este sentido, se manifestó una nueva actitud hacia los Estados Unidos. Si se toman como pilares la defensa de los ideales de democracia y libertad, la nación nortea ganó prestigio e influencia en el continente americano, lo cual le aportó ganancias en el futuro, en detrimento de la soberanía de las repúblicas latinoamericanas.

La región entró en un nuevo sistema de relaciones con el mundo y dejó de verse aislada de las problemáticas internacionales.

## CUBA EN LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Al producirse el estallido de la Guerra, Cuba asumió una posición de neutralidad. A pesar de esto, comenzaron a manifestarse ciertos factores que, según los autores citados, atentaron contra esta posición y la llevaron a convertirse en un país beligerante en el conflicto. Desde el inicio de la conflagración, se observó la presencia de buques extranjeros en aguas cubanas, que venían a abastecerse de carbón. Surgió la sospecha de que alrededor de las costas se encontraban buques alemanes emitiendo señales y mensajes, por lo cual desde 1914 el go-

bierno cubano, encabezado por el presidente Mario García Menocal, comenzó a considerar la opción de modificar su inicial posición de neutralidad.<sup>2</sup>

En los años siguientes se registró la presencia de buques alemanes en las proximidades de la isla, con lo cual se violaban los principios de la neutralidad adoptada por Cuba. Por otra parte, a partir del 1º de febrero de 1917 Alemania dio inicio a una campaña submarina contra las naciones neutrales, la cual fue conocida también como «guerra submarina total». El 6 de febrero, la República de Cuba recibió una notificación a través de la cual se le hacía saber que «desde el primero de dicho mes en adelante, todo comercio en el mar sería combatido con todas las armas, sin previo aviso, y que los barcos neutrales navegarían a su riesgo en la zona prohibida»<sup>3</sup>.

Dicha zona se había establecido como parte del bloqueo a Gran Bretaña y sus islas, el litoral de Francia, Italia y el Mediterráneo oriental. Los submarinos alemanes tenían la tarea de impedir toda navegación y tráfico en esas zonas, amenazando y hundiendo toda embarcación que infringiese la prohibición, sin importar cual fuese su bandera, clase o destino.

La acción levantó las protestas de las naciones neutrales, entre ellas Cuba, considerándola una violación de sus derechos y un perjuicio a su comercio. Así lo expresó el presidente de la República de Cuba en mensaje al Congreso, con el fin de obtener su aprobación para declarar a Cuba en estado de guerra contra Alemania. El mensaje fue publicado en la edición de la mañana del *Diario de la Marina*

<sup>1</sup> El valor del comercio entre las repúblicas norteañas y sus naciones hermanas del sur rosaba los tres cuartos de billón de dólares en 1913, que ascendieron aproximadamente a 2 billones en 1923. Gran parte de este comercio fue transportado por navíos norteafricanos. En 1913 ni un solo navío norteafricano entró al puerto de Buenos Aires, mientras que en 1919, 335 barcos de los Estados Unidos llegaron a puertos argentinos. Ver: Percy Alvin Martin, *Latin America and the War* (Baltimore: The Johns Hopkins Press, 1925).

<sup>2</sup> Gustavo Gutiérrez y Sánchez: *La neutralidad y beligerancia de la República de Cuba durante la guerra actual* (La Habana: 1917). En este texto están recogidos los decretos y notas oficiales que informaron los cambios en la posición cubana ante el conflicto. Será de gran utilidad para la posterior ampliación y profundización de la presente investigación.

<sup>3</sup> "La intervención de Cuba en la Guerra Universal", *Diario de la Marina*, La Habana, 7 de abril de 1917, 1.

del 7 de abril de 1917. Los ciudadanos cubanos pudieron leer de manera íntegra el referido mensaje, donde se expresaba claramente que la campaña alemana significaba la inminencia del rompimiento definitivo entre ambos países.

El 7 de abril de 1917, Cuba le declaró la guerra a Alemania, a menos de 24 horas de la similar declaración realizada por los Estados Unidos. Sin embargo, el embajador cubano en Washington, Carlos Manuel de Céspedes (hijo), no tardó en expresar públicamente que había sido un acto de «espontánea y resuelta voluntad» como parte del cumplimiento de un deber de gratitud hacia esa gran nación (Estados Unidos).<sup>4</sup>

Los especialistas de la época buscaron las causas del abandono de la neutralidad cubana en acontecimientos como los anteriormente mencionados, que «obligaron» al país a cambiar su posición; de esta manera, la agresividad alemana hacia la actitud neutral de Cuba se convirtió en la causa fundamental de su entrada en el conflicto mundial, al igual que la de los Estados Unidos. La participación de Cuba en la guerra respondió a los intereses norteamericanos, principalmente económicos, de ahí que Cuba no enviara tropas a los frentes de batalla. Por otra parte, la posición estratégica del país, por lo que ha sido llamado la «llave del golfo» podía ser bien utilizada contra los submarinos alemanes. En las siguientes palabras del presidente Wilson, publicadas en el *Diario de la Marina*, quedaron recogidas dichas intenciones:

<sup>4</sup> En las ediciones del *Diario de la Marina* correspondientes a las fechas que sucedieron a la declaración de guerra la primera plana fue ocupada por los siguientes titulares: «La intervención de Cuba en la Guerra Universal», 7 de abril de 1917; «Ayer quedó declarado un estado de guerra entre la República de Cuba y el Imperio Alemán», 8 de abril de 1917; «La entrada de Cuba en el conflicto fue acogida por los aliados con demostraciones de júbilo», 9 de abril de 1917.

La cooperación de Cuba con los Estados Unidos contra Alemania comprende un plan para convertir el Golfo de Méjico en un lago gigantesco, en que puedan ser atrapados los submarinos enemigos (...)»<sup>5</sup>.

En otras publicaciones se pueden observar referencias a la relación de la isla con los Estados Unidos como un elemento secundario que reforzó la decisión del gobierno de entrar en la guerra, cuando en realidad esta era la piedra angular de su política internacional.

En junio de 1917, la revista *Cuba Contemporánea* publicó bajo el título «Por la Justicia, por el Derecho y la Libertad», el discurso «Cuba y la Guerra Europea», del Dr. José Manuel Cortina, en el cual se respaldaba la decisión de declararle la guerra a Alemania y apoyar a los Estados Unidos en la contienda, transmitiendo siempre la necesidad y obligación del apoyo cubano a los Estados Unidos.

Nuestro deber, nuestro honor y nuestro interés, es sumarnos a los Estados Unidos, que entran en la contienda por doctrinas de suprema moral, que al defenderlas, afianzan para el presente y para el futuro los principios en que se arraigan los derechos de nuestra soberanía<sup>6</sup>.

A partir de la eminencia de la entrada de los Estados Unidos en el conflicto, el *Diario de la Marina* se convirtió en el portavoz de la contienda. Cada día se publicaban notas referentes al estado de las relaciones entre los Estados Unidos y Alemania, así como resúmenes de la situación militar en Europa. El proceso que se desarrolló en Estados Unidos durante los primeros días del mes de abril y que tuvo como

<sup>5</sup> «Agradecimiento del Presidente Wilson al pueblo de Cuba». *Diario de la Marina*, 13 de abril de 1917.

<sup>6</sup> José Manuel Cortina, *Cuba y la Guerra Europea*. Discurso pronunciado en la Cámara de Representantes de Cuba, en la sesión del 7 de abril de 1917, apoyando la declaración de guerra a Alemania, 3.

resultado la resolución de guerra ocupó los principales titulares. Sin embargo, en el interior de la isla se producían encarnizados enfrentamientos entre conservadores y liberales, que quedaron relegados u omitidos en las publicaciones de este rotativo.

Posteriormente, se dio seguimiento al estado de las relaciones de otras naciones latinoamericanas con Alemania. Por supuesto, se realzó la actitud del gobierno cubano al decidir entrar en el conflicto. Se embistió de importancia la incorporación de Cuba a la Gran Guerra, al ser publicadas diferentes notas felicitando a la nación por su actitud, en diferentes jornadas. El 9 de abril, por ejemplo, se publicaron varias notas de este tipo, una ellas anunciaba que algunas repúblicas latinoamericanas secundarían la decisión cubana de declaración de guerra a Alemania<sup>7</sup>.

El 8 de abril de 1917, fue publicado en la primera plana del periódico la «Proclama del Presidente al Pueblo de Cuba». En ella se explicaba el origen fundamental de la decisión tomada por el gobierno y se hacía referencia al compromiso del país de respaldar y secundar las acciones estadounidenses en este sentido.

Igualmente, la proclama se convirtió en uno de los tantos mensajes encaminados a influir la opinión pública y a hacer conscientes a los ciudadanos cubanos de que el país entraría en un estado de guerra:

(...) exhorto a todos los ciudadanos cubanos para que en la medida de sus fuerzas y según lo requieran las necesidades del estado de guerra que se ha declarado, cooperen a los fines para los cuales ha sido forzoso recurrir a extremo tan radical (...) <sup>8</sup>.

Todo formó parte de una amplia campaña propagandística, muy similar a la que se desencadenó en los Estados Unidos para movilizar a la opinión

pública en torno al nuevo estado de beligerancia de ambas naciones. La revista cubana *Bohemia* se encargó de hacer llegar a sus lectores diversas impresiones de la contienda, a pesar de ser una publicación semanal dedicada a las novedades sociales.

Durante varias ediciones, la portada de la revista fue ocupada por ilustraciones alegóricas a las acciones que se estaban desarrollando en Europa. Igualmente, se publicó una nueva sección bajo el nombre «El arte y la guerra». La habitual tira cómica titulada «Pepito y Rocamora» trasladó el escenario de sus acciones hacia los frentes europeos y su autor vistió a los protagonistas de soldados. A través del característico humor criollo, llegó a los lectores de *Bohemia* la Primera Guerra Mundial. La revista se encargó de crear y establecer la visualidad del proceso bélico en Cuba.

El primero de diciembre de 1918 salió a la luz un número dedicado al gobierno y al pueblo de los Estados Unidos. En él se le dio completa cobertura a un multitudinario homenaje realizado el 28 de noviembre en la capital.

Cuba brindó su apoyo militar y económico a la nación norteamericana en la guerra, sin embargo no intervino en las acciones militares que se desplegaron en el continente europeo. En cambio, llevó a cabo una intensa actividad económica como proveedora de azúcar, a lo que se sumó una serie de medidas adoptadas por el gobierno cubano con base en la nueva coyuntura bélica. Se le asignó la tarea de ser la proveedora de azúcar de Estados Unidos y sus aliados, principalmente. Se aprovechó la coyuntura creada por el inicio de las hostilidades, la cual desarmó el mercado europeo y permitió que la exportación de azúcar cubano alcanzara cifras

7 "\$3.000.000.000 para la 'Entente'", *Diario de la Marina*, 9 de abril de 1917, 1.

8 "Proclama del Presidente al Pueblo de Cuba", *Diario de la Marina*, 8 de abril de 1917, 1.

nunca antes vistas.<sup>9</sup> Esta fue, sin duda alguna, la principal participación de Cuba en el conflicto y al mismo tiempo lo que mayor repercusión provocó en el futuro del país, ya que estrechó los lazos de dependencia entre la Isla y los Estados Unidos.

Habiéndose reconocido como una indispensable y urgente necesidad de los Estados Unidos y de los Aliados la de aumentar grandemente la producción de azúcar de Cuba, esta se puso manos a la obra inmediatamente y colocó la totalidad de la producción de la zafra de 1916-17, unas 3.400.000 toneladas a disposición de los Estados Unidos y los Aliados al extraordinario bajo precio de 4,6 centavos la libra (...) La zafra de 1917-18 de más de 4.000.000 de toneladas fue vendida (también a los Estados Unidos) (...) a 5,5 centavos la libra, que representaba un aumento reconocido como indispensable para alentar de manera racional la producción de azúcar, que de otra manera hubiera empezado a disminuir debido a la insuficiencia del precio anterior. En ambas ocasiones las grandes transacciones fueron realizadas por medio de una comisión cubana nombrada por el presidente Menocal, que tuvo el privilegio de presidir. Para que se tenga una idea de lo que la contribución a la causa significó, baste decir que el azúcar de Cuba en el mercado libre se vende ahora alrededor de 18,5 centavos por libra (danza de los millones); esto significa muchos millones de pesos economizados por los Aliados a los que Cuba virtualmente renunció en beneficio de la causa común. Siguiendo este orden de la participación económica de Cuba en la guerra, debe recordarse que ella tomó y suscribió mucho más de su cuota en los empréstitos americanos llamados *Liberty Loans*<sup>10</sup>.

A pesar de la extensión de la cita anterior, considero que su inclusión en el presente trabajo es de gran importancia y utilidad, debido a que describe de manera sucinta las negociaciones económicas que se produjeron entre Cuba y los Estados Unidos durante la Guerra, lo cual provocó el aumento considerable del vínculo neocolonial entre ellos. Se ajusta provechosamente al método de investigación propuesto desde el inicio de este estudio, pues fue expresada por Carlos Manuel de Céspedes (hijo), embajador cubano en Washington durante el desarrollo del proceso histórico tratado.

Existen otros acontecimientos que tuvieron lugar en los años de la guerra, que muestran la participación indirecta de Cuba en ella y que quedaron recogidos en la prensa de la época. Tal es el caso del llamamiento a médicos y enfermeras realizado por la Sociedad Nacional Cubana de la Cruz Roja. Por otra parte, estuvo la campaña iniciada por la revista *Bohemia* para la adquisición de submarinos cubanos con el objetivo de contrarrestar las agresiones de los sumergibles alemanes. Este hecho, en particular, desató una gran oleada propagandística con el fin de estimular las donaciones monetarias para obtener los seis submarinos. La revista publicó un cartel en el que aparecía una figura femenina, en representación de la nación cubana, cuyo gesto incitaba al lector a realizar su donativo.

El 15 de mayo de 1918 fue creada una Comisión Nacional Cubana de Propaganda por la Guerra y de Auxilio a sus Víctimas, la cual, en ese mismo año, estableció vínculos con las sociedades francesas de socorro a las víctimas de la guerra, brindándoles la ayuda monetaria<sup>11</sup>.

<sup>9</sup> La historiografía cubana se refiere a este período como los años del "boom azucarero".

<sup>10</sup> El Gran Capitán. "Cuba en los años de la 1ª Guerra Mundial" El Gran Capitán. <http://www.elgrancapitan.org/portal/index.php/articulos/historia-militar/1317-cuba-en-los-anos->

[de-la-1o-guerra-mundial](#) (consultado el: 13, junio, 2014).

<sup>11</sup> «Propongo: Que el fondo puesto por el Congreso de la Nación a disposición de esta Junta, se tome la cantidad de 100,000 pesos y se le envíen a la Asociación Nacional de

Por otra parte, quedó establecido el servicio militar obligatorio (agosto 1918) que tenía como objetivo la preparación del ejército para cualquier caso de emergencia. Esta imposición por parte del gobierno cubano fue mal recibida por la población, de ahí que se realizara la publicación de algunos artículos encaminados a exponer la importancia del mencionado servicio.

Por último, una vez concluida la contienda se puso en marcha una iniciativa del gobierno de los Estados Unidos que dio vida a la campaña pro alivio del soldado. Como parte de la misma, entre todas las naciones aliadas debían aportar una suma de dinero que ascendía a los \$170.500.000 «para la comodidad física y moral de los soldados americanos y aliados que pelearon en nombre de la democracia», como se pudo leer en una de las tantas notas del *Diario de la Marina* con motivo de la campaña. De dicho monto se le asignó a Cuba una cuota de \$100.000.

A partir del inicio de la campaña, se publicó diariamente el estado de la recaudación acompañado de palabras que alentaban e incitaban al pueblo a contribuir a la causa y a manifestar una vez más la generosidad que los caracterizaba, sin dejar de resaltar la necesidad de la contribución nacional.

Días antes del inicio de la campaña, la revista *Bohemia* publicó un sugerente cartel para divulgarla con el objetivo de despertar sentimientos de solidaridad en los lectores. El 7 de noviembre de 1918, el *Diario de la Marina* publicó la primera nota que hacía referencia a la futura recaudación. Anunciaba

un mitin que tendría lugar en el Hotel Plaza y en el cual los asistentes expresarían su deseo de contribuir a la causa. Fue un gran acontecimiento propagandístico que abrió la campaña y al cual fueron invitados todos los ciudadanos cubanos.

En los días siguientes el periódico publicó varias notas y anuncios a propósito de la campaña con diversos enunciados. Algunos de ellos estaban dirigidos al ciudadano cubano como tal, apuntando la importancia de su aporte y buscando influenciar su decisión de contribuir o no. Con este mismo objetivo, a partir de la edición del 15 de noviembre, el diario mostró en su primera página el «Termómetro del patriotismo», que indicaba la meta a alcanzar y el estado de las suscripciones. Días después, el periódico publicó la noticia de que la campaña había sido un éxito y que la contribución cubana había rozado los \$300.000.

Estos acontecimientos formaron parte de una serie de hechos y medidas que se produjeron en Cuba y que demuestran que el país se encontraba en un estado beligerante, aunque no combatió en los frentes europeos. A esto se sumó la fuerte acción propagandística encaminada a llevar al pueblo todos los pormenores de la contienda y a concientizar a nivel nacional el estado de guerra en que la nación entró el 7 de abril de 1917.

Por último, solo resta apuntar que la mayoría de los trabajos analizados se pronuncian de manera similar acerca de la declaración de guerra a Alemania, es decir, como un acto de gratitud hacia los Estados Unidos. Sus autores son partidarios del vínculo entre los dos países, lo cual puede deberse a que todo ellos vivieron los últimos años del dominio colonial español y consideraban el reciente estatus de neocolonia como una apertura a una independencia que en realidad no existía. Es una

---

Huérfanos de la Guerra en Francia, por conducto del gobierno francés para ser invertida en nombre de Cuba en el sostenimiento de una colonia u orfanato, para niños huérfanos o abandonados por estar sus padres en las líneas de batalla o en servicio de guerra. Este es un ejemplo de las acciones impulsadas por la Comisión que demuestran la inserción de Cuba en la coyuntura de la Guerra y sus relaciones con los países participantes». Comisión Nacional Cubana de Propaganda por la Guerra y de Auxilio a sus víctimas: *Las sociedades francesas de socorro a las víctimas de la Guerra*, La Habana, 1918.

opinión que, lejos de juzgarse, debe comprenderse e interpretarse, puesto que todos estamos condicionados por las circunstancias históricas en que vivimos, y estos intelectuales no escaparon a ello. Es ahí donde el historiador debe jugar su papel de intérprete de los acontecimientos, utilizando las herramientas metodológicas necesarias para despojar de toda subjetividad el discurso histórico que desea elaborar.

# BIBLIOGRAFÍA

## I. FUENTES PRIMARIAS

### PERIÓDICOS

"Ayer quedó declarado un estado de guerra entre la República de Cuba y el Imperio Alemán". *Diario de la Marina*, 8 de abril de 1917.

González, William A. "Ahora por nosotros" *Bohemia*, noviembre-diciembre 1918.

"La campaña pro-alivio al soldado". *Diario de la Marina*, 21 de noviembre de 1918.

"La entrada de Cuba en el conflicto fue acogida por los aliados con demostraciones de júbilo". *Diario de la Marina*, 9 de abril de 1917.

"La intervención de Cuba en la Guerra Universal". *Diario de la Marina*, 7 de abril de 1917.

"Proclama del Presidente de la República al pueblo de Cuba". *Diario de la Marina*, 8 de abril de 1917.

"Por los soldados americanos". *Diario de la Marina*, 7 de noviembre de 1917.

"\$3.000.000.000 para la "Entente". *Diario de la Marina*, 9 de abril de 1917.

"Un periódico de Indianápolis felicita a Cuba por su actitud". *Diario de la Marina*, 9 de abril de 1917.

### Fuentes Secundarias

### LIBROS

Burgos, Antonio: *Contrastes europeos y orientación americana*, Roma: Tipografía Failli, 1925.

Cortina y García, José Manuel: *Cuba y la Guerra Europea*. La Habana: Imprenta de Aurelio Miranda, 1917.

Díaz Pardo, Horacio: *Cuba ante la Guerra, discursos*. La Habana: Imprenta y Papelería Ramba, Bouza, 1918.

Rivero, Nicolás y J. Gil del Real: *El Conflicto Europeo; Actualidades y Diario de la Guerra*, [sin ed.] La Habana, 1916.

Gutiérrez y Sánchez, Gustavo: *La neutralidad y beligerancia de la República de Cuba durante la Guerra actual*, La Habana: Imprenta Siglo XX, 1917.

Martin, Percy Alvin: *Latin America and the War*. Baltimore: The Johns Hopkins Press, 1925.

Simons, Frank H.: *Historia de la Guerra del Mundo*. Nueva York: The Review of Reviews, 1920.

*Controversia López - Augspurg acerca de la actual contienda europea*. San Salvador: Imprenta La República, s.a.

Comisión Nacional Cubana de Propaganda por la Guerra y de Auxilio a sus víctimas: *Las sociedades francesas de socorro a las víctimas de la Guerra*. La Habana: Editorial Siglo XX, 1918.

-----: *Plan de propaganda acordado por esta Comisión*: La Habana: Editorial Siglo XX, 1918.

### REVISTAS

Ortiz, Fernando. "La entrada de Cuba en la Guerra Mundial" (moción y discurso). *Revista Bimestre Cubana* Vol.: XIL (1917): 297-304. [Pedro: Estaba inicialmente en "Periódicos", pero lo separé porque parece unan publicación académica, pero no sé, tengo dudas.]

### FUENTES DIGITALES

*Cuba en los años de la Primera Guerra Mundial*, //www.elgrancapitan.org/.../articulos/.../1317-cuba-en-los-años-de-la-1º-guerra-mundial (consultado el 13 de junio de 2014)